Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

REVISTA NUEVA

DIRECTOR Y REDACTOR — FROILAN TURCIOS

AÑO I	TEGUCIGALPA: 15 DE AGOSTO DE 1901	NUM. 2

Ronda macabra

NOCHE espléndida. Luna magnífica. Las luciérnagas errantes esparcían regueros de luz fosfórica. La fronda se estremecía con el aliento errabundo de las bri-

. Vibraron en el ambiente vagorosas sonoridades cristalinas. En las rocas escuetas de la playa se rompían las olas blancas con rumor de himnos. Sobre el cerro cortado á pico, el cementerio con sus negros cipreses, que se bamboleaban poseídos de un extraño terror, y en ellos la pupila del buho abierta, abierta.

Se oyeron ayes de mujer, fragores de losas rechinantes al abrirse, estertores de agonías, el clamor de un clarín, como un aullido, y un tambor tocando á la sordina. Y envueltos en sus negros sudarios y en sus blancas mortajas, los esqueletos se levantaron de sus mausoleos de mármol; silenciosos, taciturnos, pasaron tras una cruz, en largo cortejo.....Apagaron los cirios.....Cesó la salmodia.....El cielo se tornó negro, negro espantosamente.

Dijo un fantasma:

—"Yo fuí la querida de un viejo que babeaba las palabras de amor. Me compró con un palacio cuyas columnas eran cariátides de bronce, y en cuyo parque se mostraban blancas esculturas lúbricas. Le chupé el oro y la vida como una sanguijuela. Yo he sido la lubricidad febricente. A nadie amé porque nadie amó mi alma. Fuí una hermosa hembra, y nada más."

Dijo otro fantasma:

—"Yo, un vagabundo del buen país de Bohemia, como los lirios del campo que no tejen ni hilan, y como las aves del cielo que no siembran ni cosechan; y el mundo me llamó adúltero, ladrón y asesino."

Otro fantasma habló:

—"Y yo, el rudo leñador de la montaña de robles seculares, que al golpe del hacha hice mi pan; tuve hijos, nietos y chosnos, robustos como atletas; pero no fuí feliz. Lo soy ahora aquí, en la tumba."

Y otro habló:

—"Yo fuí un poeta. Canté el amor y ensalcé el ajenjo amargo y el vino rojo y sangriento; canté muriendo de hambre, y los poderosos de la tierra se burlaron de mí y de mis canciones; enfermo del ideal, medí la estrofa de mis sorideles y serventesios en un pentagrama raro y magnífico, que no entendieron los imbéciles. Y siempre pobre y harapiento, reposé aterido, en el invierno, en los guardacantones. Sólo fuí feliz cuando el licor relampagueó en mi pupila y aleteó en mi cerebro. Hice silvas primorosas para las mujeres bonitas, prostitutas que me pospusieron á los asnos cargados del oro que brilla con el brillo mucoso de las ictericias.....Ahora soy feliz porque vivo muerto. Y canto en la gota cristalina que rueda en las guijas, y vibro en el coro de los bosques y en las alas de las mariposas. Soy trino, luz, armonía y color; soy todo, formidable espíritu panteísta..."

Y dijo la última mujer:

—"Fuí hermosa como una Primavera. Mis ojos y mi cintura de sílfide, y mis anchas caderas curvadas, pirraron á los príncipes. Siendo infiel fuí feliz. Todo placer apuré hasta las heces, y aun estoy sedienta de él.....¡Dadme placer! Más, más, más!"

Resonó una estridente carcajada. ¡Qué risa tan horrible la de los muertos! Tocó una orquesta fúnebre. La Macabra. El himno de Walpurgis. Los fantasmas danzaron en zigzag. ¡Oh, qué torbellino de esqueletos y sudarios que flotaban endiabladamente!

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

Y yo asistí á aquella cena abracadabra: La mesa como un túmulo negro enormemente alargado; los vasos eran cráneos. En éstos bebieron rojo licor y lágrimas. Primer plato de aquel menú horrible: negros ojos, azules y verdes; después, corazones palpitantes y roídos de gusanos..... ¡Y qué risas ¡Dios mío! qué risas! Sentí un acre olor de carnes cauterizadas por hierros candentes, y una fría música de huesos que chocaban y de rechinamientos de dientes. Y yo oí esta voz:—"Esqueletos, dijo, aquí está la felicidad, en la tumba. Esta es la vida inmortal. Nosotros somos la obra más perfecta de Dios, desposado de la Muerte, que es la vida eterna. ¡Es una gran cosa la guadaña fúnebre! A la salud de las enfermedades bienhechoras! ¡Perduren la agonía y el dolor que matan! La tumba es la suprema felicidad..... " (Risas).

¡Qué felices son los muertos!—digo yo.

PAUL VERLAINE.

De mis recuerdos

I

El viento deshojaba con su caricia leda
albas rosas de ensueño, las frágiles espumas.
Cubría el horizonte, como un ropón de seda,
el manto vaporoso de matinales brumas
que las aves marinas rasgaban con sus plumas.

De pronto hacia el oriente miré una flor de fuego.
Cual un ardiente cráter salido de las aguas
surgió el astro sereno de corola sangrienta
como enorme brillante que talló la tormenta.

Y las nieblas huyeron en jirones de encajes
y el cielo de zafiro se pobló de celajes,...
y las olas azules dieron su melodía
saludando la gloria luminosa del día.....
y mis ojos miraban aquel encanto mágico,
mientras á mi espíritu la noche descendía,
y un Pensamiento Negro—aleve cuervo trágico—
cantaba en mi cerebro su fúnebre elegía!

II

Yo vagué por las playas, yo erré como un soñám-
(bulo,
oyendo al mar polifono como un niño llorar,
y ví trocarse en sombras los oros del crepúsculo
y las serenas brisas en violento huracán.

La mar se puso negra. Sus aguas tenebrosas
palpitaban convulsas. ¡Qué terrible cantar
el de los elementos que desatan sus cóleras
á la lumbre amarilla de la luna espectral!

Sus tétricos enigmas los lívidos relámpagos
trazaban en la bruma. Los ámbitos del sur
el trueno estremecía con su voz formidable,
y en el aire se abrían grandes rosas de luz.

Un pavoroso estruendo llegaba á mis oídos,
sin que un instante hiciera mi corazón temblar:
que en el cielo de mi alma tendía la Esperanza
—como una ave de nieve de cántico divino—
sus prodigiosos vuelos hacia una alba inmortal!

PROLÁN TURCIOS.

En qué pensaré?

En qué pensaré cuando me halle á punto de morir, si es que estoy aún en estado de pensar?

¿Pensaré en mi mal aprovechada vida, que pasé como en un ensueño, adormecido, sin saber paladear sus frutos? ¡Cómo! Es ya la muerte? ¿Tan pronto? ¡Imposible! Aun no he tenido tiempo de hacer nada! Sólo que ya me disponía á hacer algo!

¿Recordaré mi pasado? ¿Fijaré mi pensamiento en los breves instantes radiosos que tuve en la vida, en las fisonomías é imágenes para mí caras?

O bien ¿volverán á trazarse en mi memoria mis malas acciones, é invadirá mi alma la ardorosa angustia de un remordimiento tardío? ¿Pensaré en lo que me espera más allá de la tumba y si me espera en efecto cosa alguna?

No.....Paréceme que trataré de no pensar, que me esforzaré por idear alguna pequeñez para distraer la atención de las amenazadoras tinieblas que se ennegrecen ante mí.

En mi presencia cierto moribundo no cesaba de condolerse porque no le querían dar avellanas tostadas. Y sólo allá, en lo más recóndito de sus ojos ya sin lustre, mientras tartamudeaba sus quejas, bregaba y se estremecía un no sé qué, como el ala rota de un pájaro mortalmente herido.

IVAN TOURGUENEFF.

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

Versos pastoriles

¡Oh bosque solitario,
Alegre en otro tiempo,
De la bella Prisila
Condujo tantas veces sus corderos!

¡Cuántas veces oíste
De su voz el acento,
Y cuántas repetiste
Su graciosa expresión, en suaves ecos!

¡Cuántas veces sus plantas
Hollaron este suelo,
Y cuántas en los árboles
Con sus manos grabó divinos versos!

Mas ¡ah! que ya descansa
En profundo silencio,
Y no la veréis más,
Tristes cipreses y elevados cedros!

JOSÉ TRINIDAD REYES.

Elegía

EN LA MUERTE DEL DOCTOR DON ADOLFO ZÚÑIGA

Antes de hundirse el sol en el ocaso
En roja llama el horizonte incendia,
Poco después el cielo se oscurece,
Y avanzando en tropel, la noche cierra.
Así la vida es: brilla y se apaga,
Lámpara hermosa que con luz febea
El cielo intelectual alumbra y dora
Y que después entre las sombras deja ....
Y tal de ADOLFO ZÚÑIGA la vida
Que la muerte apagó con saña horrenda!
La antigua madre del dolor, la Muerte,
Fría y á toda compasión ajena,
Con segar implacable y destructora
Tronchó la vida que, cual flor excelsa,
Inmarchita á pesar de la borrasca,
Fragante aroma todavía ostenta.
Murió, murió! La patria y los amigos,
Y su dulce familia, amante y tierna,
Tristes le lloran; todos los suspiros
Que se exhalaron con tan honda pena,
Se unieron y formaron la plegaria
Que sube al cielo cual doliente queja
Y pide á Dios perdón para sus culpas
Y para su alma venturanza eterna!
Y así será! La luz cuando se extingue,
Y la chispa divina de la idea
Cuando el cerebro no funciona; el hombre
Cuando muere; la tórtola y la estrella;
La noche, el día, el árbol y el insecto,
Todo cuanto hay y el Universo encierra,
Dirígese hacia Dios, cuna y sepulcro
De todo cuanto existe; fuente eterna
De donde todo mana y á do va
¡Morir es ver á Dios, gozar su esencia!

VALENTÍN DURON.

Cuento pasional

(FRAGMENTO)

LA tierra en que nació Lucrecia?

Nació en las costas, muy cerca del mar, en una tierra cálida, pródiga en tempestades y en pasiones trágicas y poblada por vástagos de arábiga raza.

Allí, en las tardes, cuando el soñador ó el contemplativo sale á las afueras con algo de imaginación y un poco de buena voluntad, puede mirar cómo el inmenso mar Atlántico refleja su agitada superficie sobre el cielo poniente de esta tierra americana.

Allí, los hombres raras veces envejecen, las mujeres pierden muy pronto su estorboso pudor y los curas asimilan á su religioso estado los amores bucólicos y antinaturales que Virgilio cantó.

Bosques de palmeras, platanares y cocoteros y frondosos jardines perfuman el ambiente con aromas enervantes; y por las noches brillan las miradas de los hombres como carbunclos engastados en máscaras faunescas.

Allí se fabrica y se bebe un licor especial, de acre sabor, que incita á reñir y á matar.....á matar por celos ó á matar por nada, sólo por ver sangre y por matar.

Heroicidades homéricas cuenta la historia de sus soldados y guerreros; entre sus clérigos ha habido hombres que han igualado al de Asís y al de Paul en caridad y mansedumbre; y las leyendas populares dicen de sus bandidos fechorías, junto á las cuales parecen chiquilladas los autos de fe de Torquemada.

Allí, todas las pasiones son exuberantes y grandiosas, especialmente la gran pasión, el amor....

Allí, las mujeres no admiten transacciones sentimentales, ni análisis.....Aman con locura, con delirio, con ceguedad, como Safo, como Heloísa, como Julieta, como la rubia novia del príncipe Hamlet .....y por amor saben morir y saben matar.....

Las meretrices de esa tierra, cuenta la leyenda que usan puñal entre la carne y la atadera; entre las que se dedican á la vida religiosa hubo algunas que destru

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

yeran su hermosura con maceraciones y ayunos prolongados, y entre las hijas de San Vicente muchas han perecido presa de infecciones horribles.

Y en esa tierra cálida, sembrada de platanares y cocoteros, cuyos frondosos jardines perfuman el ambiente con aromas enervantes; en esa tierra de las costas, de guerreros heroicos, de frailes que en manseduumbre igualaron al de Asís y en vicios á los habitantes de Gomorra; en esa tierra que por las tardes refleja en su cielo la superficie del inmenso mar del Atlante; en esa tierra donde las mujeres aman como Safo y Heloisa, y como Julieta y la rubia novia del príncipe Hamlet, en esa tierra nació Lucrecia, la heroina pasional de este relato.

ENRIQUE PINEL.

Sonetos trágicos

1793

I

LA GIRONDA

Soñadores de idílicas visiones
En su fúgubre senda de asperezas,
Levantaron sus trágicas cabezas
Sobre la charca vil de las pasiones.

Miraron sus postreras ilusiones
Caer, bajo un diluvio de tristezas;
Y, en tributo á sus pálidas bellezas,
Les dió la guillotina sus florones!

Era griega la sangre de sus venas
Y siendo sus espíritus de Atenas
Llenaron con su luz la Convención:

Y de llanto su lábaro cubierto,
Marcharon por el ávido Desierto
Tras la quimera que soñó Platón!

AUGUSTO C. COELLO.

Pintura

En apariencia de esplendor apenas,
entre colores del ideal pagano,
siente al genio del Arte soberano
el talento pictórico de Atenas

Rueda el carro del tiempo, tras faenas
que llevan las visiones de lo arcano
al florido Giorgione y al Ticiano,
en vírgenes desnudas y serenas.

Con Leonardo de Vinci el sentimiento
esparce voluptuoso floreamiento
en los estros pictóricos de Italia:

Y roban los secretos de natura,
con los bajos relieves de ternura
y los besos idílicos de Onfalia.

JULIAN LOPEZ PINEDA.

El perro muerto

JESÚS llegó una tarde á las puertas de una villa, é hizo adelantarse á sus discípulos para preparar la cena. El, impelido al bien y á la caridad, internóse por las calles hasta la plaza del mercado.

Allí vió en un rincón algunas personas agrupadas que contemplaban un objeto en el suelo, y acercóse para ver qué cosa podía llamarles la atención.

Era un perro muerto, atado al cuello por la cuerda que había servido para arrastrarle por el lodo. Jamás cosa más vil, más repugnante, mas impura, se había ofrecido á los ojos de los hombres.

Y todos los que estaban en el grupo junto á la carroña, miraban con asco.

—Esto emponzoña el aire, dijo uno de los presentes, tapándose la nariz.

Cuánto tiempo aún, dijo otro, este animal putrefacto estorbará la vía.

—Mira su piel, dijo un tercero; no hay un trozo en ella que pudiera aprovecharse para cortar unas sandalias.

—Y sus orejas, exclamó un cuarto, asquerosas y llenas de sangre.

—Habrá sido ahorcado por ladrón, añadió otro.

Jesús les escuchó, y echando una mirada de compasión sobre el animal inmundo:

—Sus dientes son más blancos y hermosos que las perlas!—dijo.

Entonces, el pueblo admirado, volvióse hacia él, exclamando:

—¿Quién es éste? ¿Será Jesús Nazareth? El sólo podía encontrarle alguna cosa de que condolerse y hasta algo que alabar en un perro muerto!.....

Y cada uno, avergonzado, siguió su camino, inclinando la cabeza delante del Hijo de Dios.

LEÓN TOLSTOI.

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental Digital. UDI-DEGT-UNAH

El alma de la tarde

En las lejanías del ocaso tiende el crepúsculo sus sedas maravillosas. Bajo un velo diáfano, en una niebla argentada, empiezan á envolverse los objetos; y el cielo luminoso del estío palidece. Reina en las verdes frondas un silencio sagrado y un esplendor indeciso dora las cumbres. En la llanura, entre los follajes, se ven grandes manchas de sombra. Fulgores amarillentos y fugitivos pasan sobre los árboles, rielando sobre las aguas límpidas del río. En el horizonte del oriente aparecen los primeros crespones de la noche, y en la alta bóveda las primeras estrellas, como blancos jazmines. Cruzan el espacio pájaros de tardo vuelo. Y del este obscuro y del oeste incendiado, del norte y del sur, de todas las lejanías, del seno de los bosques y de lo profundo de la tierra, de las leves brisas y de los vientos del cielo, surge un rumor confuso, múltiple é infinito. Voz de agonía que ante la noche negra se escapa del alma doliente de la tarde.

FROILÁN TURCIOS.

El beso

(TRADUCCIÓN DE ISMAEL ENRIQUE ARCINIEGAS)

Cyrano de Bergerac.—Escena IX del tercer acto

CYRANO

Del llanto al beso, en dulce desvarío,
hay apenas un leve calofrío.... .....

ROXANA

Cállate!

CYRANO

Y qué es un beso? Un juramento
hecho muy cerca, en mudo arrobamiento.
Es promesa sin voz; punto rosado
de la i de pasión; secreto amado
que hace del labio seductor oído.
Es un fugaz instante
de infinito y de cielo, con rüido
de abeja susurrante.
Es santa comunión que sabe á rosa;
manera de aspirar en dulce calma
del corazón la esencia misteriosa,
y de gustar, sobre la boca, el alma!

EDMUNDO ROSTAND.

Un sueño

(TRADUCCIÓN DE GUILLERMO VALENCIA)

Estaba muerta, sin calor. La herida
era visible apenas en el flanco:
¡estrecha fuga para tanta vida!

El lienzo funeral no era más blanco
que el cadáver. Jamás humana cosa
verá el ojo, más blanca que aquel blanco.

Ardía Primavera impetüosa
los cristales, do cínifes inermes
golpeaban con ala rumorosa..... .....

Huyó de ella el calor. Yo dije: ¿Duermes?
Con un salvaje sonreír violento
más cerca repetíle: ¿Duermes? ¿Duermes?

¿Duermes? y al recordar que aquel acento
no era el mío, me crispo de pavura.
Escuché. Ni un murmullo, ni un acento.

Cautivo de la roja arquitectura,
se dilataba en el bochorno un fuerte
olor á destapada sepultura.

El hálito invisible de la muerte
me estaba sofocando en la cerrada
habitación. A la mujer inerte

¿Duermes? le dije. ¿Duermes? Nada, nada.
El lienzo funeral no era más blanco.
Sobre la tierra de los hombres, nada

verá el ojo, más blanco que aquel blanco!

GABRIEL D'ANNUNZIO.

Aniversario

(TRADUCCIÓN DE GUILLERMO VALENCIA)

Hermana, toma el cántaro
de tierra gris:
no olvides la costumbre, y vente luego
en pos de mí.
Hoy ha siete veranos que lo vimos:
recuerda... .....En tanto
que El hablaba, nosotras en el pozo
hundíamos risueñas nuestros cántaros!
Después.....un mismo día,
nuestros novios perdimos: Hoy, hermana,
iremos á buscar en la llanura
la fuente que sombrean
dos álamos y un haya,
para que allí
llenemos en silencio nuestros cántaros
de tierra gris.....

STEFAN GEORGE.

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

Interpretación

(TRADUCCIÓN DE GUILLERMO VALENCIA)

El joven estaba leyéndole á la dama joven y pálida EL ANIVERSARIO de Stefan George.

"Lee usted de una manera, dijo ella. Tal parece como si fuera el poeta! ¿En dónde está la belleza de esta poesía? Yo la siento solamente.....Si usted tuviera la bondad de contármela."

El respondió: "Lo bello está en la sencillez de la tristeza. Los novios murieron, dice el poeta. Las novias dicen sencillamente: "El día del aniversario iremos á traer agua á la fuente, en la pradera donde hay dos álamos y un haya." "Gracias, dijo Paulina."

Y luego añadió: "¿En qué está la tristeza de esta poesía?"

"En nada. La tristeza es así. Sucesos de la vida diaria, pensamiento silencioso á la orilla de la fuente, en la pradera donde hay dos álamos y un haya."

Silencio.....

Paulina se inclinó un poco hacia adelante, con las manos puestas sobre las rodillas, y dijo: "Tiene usted una manera de explicarlo! Da una con lo triste, lo palpa. En verdad, usted es el poeta!"

"Ciertamente, yo soy el poeta!"

"Ah!.....¿Y qué es Stefan George?"

"El poeta."

"Y yo?"

"El poeta. Los tres juntos somos el poeta!"

PETER ALTENBERG.

Intangible

PARA VICENTE ACOSTA

Blancura impecable de las estepas,
alba nieve que oscilas sobre las cumbres,
dejando en los espacios claras estelas,
simulando en los aires sudarios fúnebres;
triste flor de los hielos que te deshojas
en las noches polares, bajo el abismo
de un cielo mortecino cuyas auroras
tienen fulgores vagos de un rosa lívido;
cisne inmaculado de los estanques,
cisne de sedoso plumaje cándido,
que recuerdas los blancos cirios exangües
y los pétalos tenues del oxiacanto;
hostia de dulce harina, carne simbólica,
azahares que semejan lágrimas blancas,
espumas de las movibles marinas olas,
sutiles arabescos de las escarchas;
mármoles virginales de las canteras,
frágiles alabastros de las capillas,
nácares y marfiles, lirios y perlas,
encajes vaporosos de las neblinas:
dadme vuestros matices castos y leves,
para formar la imagen, la dulce gracia,
de la mujer que adoro—Flor de las Nieves—
que vive en la gran noche polar de mi alma!

FROILÁN TURCIOS.

NOTAS

Párrafos.—

Entre las cartas estimuladoras que nos han llegado con motivo de la fundación de este quincenario, se halla una del señor Cónsul General de México en esta ciudad, don J. Manuel Gutiérrez Zamora, quien, además de un correcto caballero, es un escritor distinguido.

He aquí algunos de sus párrafos:

"A Froilán Turcios:

Salve, poeta, salve, y gracias!—Llega tu REVISTA NUEVA á este viejo soñador, que duerme en los helados brazos de la nostalgia implacable y tal vez invencible; llegan las páginas aladas de tu brillante mariposa de arte excelso, venida del cielo de la divina poesía y de la prosa nítida y cincelada como cristal de Bohemia ó como orfebrería cellinesca; y el rumor de esas alas me despierta, y el dulce atractivo de esas páginas impecables me conforta, y mi espíritu enfermo se embriaga con el bálsamo inefable de tu *Revista*, aromático soplo de primavera florida para mi invierno, voz cadenciosa rasgando con timbre de oro el silencio de muerte que me rodea, ánfora rebosante de miel para mis labios secos, gallardete triunfal flameando sobre la cúspide del pensamiento en medio del desierto en que vivo.

.....

Floración espléndida del laurel de Apolo sea tu creación gentil, ¡oh bardo alado y galán! pregonera de paz y de cultura y de adelanto sin fin, y pueda en próximo

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental Digital. UDI-DEGT-UNAH

porvenir color de rosa grabar en sus páginas de luz la siguiente frase de este viejo luchador, de todo corazón enamorado de tu hermosísima Patria:

"Honduras es feliz porque es libre, fuerte, laboriosa y civilizada en grado supremo."

Realícese este voto de mi alma, y en tanto, poeta, salve, y gracias por tu *Revista Nueva!*

Llegue á vieja coronada de triunfos, como he llegado yo harto de amarguras!"

La "Revista Nueva."—

Hemos recibido el primer número de este periódico literario, que está nítidamente impreso y que revela á las claras el exquisito gusto artístico de su Director y Redactor, don Froilán Turcios, tan ventajosamente conocido en el campo de la Literatura. En él han colaborado algunos escritores hondureños, como el mismo Turcios, Uclés, Reina, Zúniga, Durón y Coello. Entre las firmas extranjeras figuran las de Nietzsche, D'Annunzio, Sylvestre, Maupassant, Darío, Lugones y Díaz. Deseamos una larga vida al nuevo colega, y ojalá que los suscritores no escatimen los dineros, porque, afortunadamente, ya pasó el tiempo en que se leía de balde.

"Diario de Honduras."

La Biblioteca Economica.—

San Salvador.

Difundir el buen gusto literario—tan raro en estos países—en el espíritu del pueblo; propagar las obras de belleza y de armonía, para que las almas y los cerebros se familiaricen con el alma y el pensamiento de los escritores ilustres; recoger en modesto vaso las flores más vigorosas y magníficas de la literatura universal; extraer con exquisito refinamiento, de entre las brozas y los pedernales, el oro puro del arte legítimo: he ahí una de las fases más simpáticas de la hermosa labor que se ha impuesto el notable literato colombiano don Francisco A. Gamboa, con la publicación de la BIBLIOTECA ECONÓMICA. Obra buena y fecunda, obra de artista generoso, digna de nobles estímulos.

Moral en acción.—

LAS DOS BUJÍAS.—Un hijo preguntaba á su padre, que había llegado á ser muy rico: "Cómo habéis hecho, padre, para reunir tanta fortuna? A mí, á pesar de lo que me habéis dado al casarme, me cuesta trabajo pasar de un año á otro." "Es muy fácil, contestó su padre apagando una de las dos bujías que los alumbraban: no hay más que contentarse con lo necesario y no encender sino una bujía cuando no se necesitan dos.

LAS BUENAS COMPAÑÍAS.—Saadí, poeta persa, demuestra en el siguiente apólogo el benéfico influjo que tiene para el hombre el trato de personas honradas:

"Paseándome un día, tomé una hoja media seca que se encontraba á mis pies: despedía un olor agradable, que aspiré con delicia: "Tú que exhalas perfume tan suave, le dije, ¿eres rosa?"

—"No, me respondió, no soy rosa; pero he vivido algún tiempo con ellas, y de ahí procede el perfume que ha llegado hasta tí.

LAS CHANZAS INSULSAS.—Un orador griego que salpicaba siempre sus discursos con dicharachos y anecdotillas, parecía no tener otro objeto que el de divertir á sus oyentes. "¿No teméis, le dijo un hombre sensato, que después de haberse reído de vuestros dichos concluyan por reirse de vos mismo? Quien tanto se afana por divertir á los demás, tarde ó temprano cae él mismo en ridículo.

TH. H. BARRAU.

Pensamientos.

—Una cosa bella es una alegría perenne.—*Keats.*

—Vivir es morir un poco cada día.—*Catulle Mendes.*

—Sólo el hombre de mérito es capaz de apreciar el mérito de los demás.—*Carlyle.*

—La alegría del corazón conserva la edad florida: la tristeza seca los huesos.—*Salomón.*

—El suicidio es una cobardía.....para la cual muy pocos tienen valor.—*Goncourt.*

—Una buena madre vale por cien maestros de escuela.—*Herbert.*

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

—Napoleón.....sale de una nube, semejante á un misterio: lanza su caballo á galope á través de la Europa; marcha á la casualidad envuelto en humo; abre ante sí, con la espada, paso á la revolución; deshace la historia á cañonazos; borra los límites geográficos; mezcla el mundo como una madeja. Cada uno de sus pasos es un ruido de hundimiento. Parece el CONSUMATUM EST del destino. Pálido sacrificador, en pie á la entrada de la centuria actual, celebra sobre la innumerable hecatombe del campo de batalla la pascua de una nueva humanidad.—*Pelletan.*

El teatro helénico.—

Leemos en "El Mensajero" de Atenas, que una comisión de literatos griegos, de acuerdo con un Empresario de dicha ciudad, se ocupa de estudiar el renacimiento del teatro helénico, según las tradiciones clásicas más puras.

El teatro indicado para las representaciones es el mismo que ocupaban los contemporáneos de Pericles, ó sea el teatro de Baco, que extiende sus majestuosas ruinas al pie de la Acrópolis.

Las obras maestras de Esquilo, Sófocles y Eurípides serán representadas bajo la dirección de literatos eminentes.

Oscar Wilde.—

El mísero poeta inglés, autor elegante y delicioso, murió el año pasado en París, en una fonda de la *Rue des Beaux Arts.* Sus funerales se celebraron en la iglesia de Saint Germain des Pres, donde se hallan los restos del filósofo Descartes. A esos funerales obscuros sólo asistieron—como á los de Enrique Heine—unos pocos amigos íntimos.

Oscar Wilde había ingresado, algunos días antes de morir, á la religión católica, que ofreció á su triste alma un consuelo y una esperanza.

Italianos ilustres.—

José Giacosa y Antonio Fogazzaro son los dos artistas italianos que, después de D'Annunzio, gozan de más simpatías en Francia. Ambos han dado en París brillantes conferencias. Las de Giacosa versaron sobre la historia, la evolución y las características del arte dramático y los comediógrafos italianos.

Miguel Volodyooshi.—

Este es el nombre de la última novela de Sienkiewicz, la que termina el ciclo histórico-novelesco que empieza por *A sangre y fuego.*

Cyrano de Bergerac en América.—

La eminente actriz española, María Guerrero, y su esposo, el primer actor Díez de Mendoza, han obtenido en Buenos Aires un éxito completo en *Cyrano de Bergerac*, logrando ambos rivalizar con la Beruhardt y Coquelin, creadores de la obra en Fran-

Clarín.—

El 13 de junio próximo anterior bajó al sepulcro—á los 50 años de edad, en pleno vigor intelectual—este eximio literato y crítico eminente.

Las letras latinas están de duelo.

Poetas y escritores americanos en Europa.—

Han fijado su residencia en París: Pedro Emilio Coll, Pedro César Dominici, Vargas Vila y Manuel B. Ugarte; Guillermo Valencia, Secretario de La Legación de Colombia; Domingo Estrada, Secretario de la Legación de Guatemala; y Enrique Gómez Carrillo, Cónsul General de esta última República.

Francisco de Icaza es primer Secretario de la Legación de México en España.

Leopoldo Díaz, Cónsul General de la Argentina en Suiza. Vive en Ginebra.

Ultimamente han regresado de París á Venezuela César Zumeta y Manuel Díaz Rodríguez; y á México, Amado Nervo.

Rubén Darío reside en Roma.

Instantáneas.—

—Tolstoy ha terminado un drama cuyo título es EL CADÁVER.

—Mrs. Patrick Campbell, célebre actriz inglesa, estrenará en Londres el drama de Echegaray MARIANA

—Se ha promulgado en Francia la ley que autoriza á la mujer para el ejercicio de la abogacía.

Derechos Reservados